

**Presentación del Profesor Dr. D. José Antonio Mendizabal Aizpuru, ganador del V Premio Andrés Pintaluba S.A. dedicado al Dr. Carlos Luis de Cuenca y Esteban, por el trabajo titulado “Veterinarios españoles, garantes de la sanidad avícola”.
Por el Excmo. Sr. Dr. D. Miguel Ángel Vives Vallés**

Me resulta especialmente grato presentarles al Prof. Dr. D. José Antonio Mendizabal Aizpuru, profesor titular del área de Producción Animal de la Universidad Pública de Navarra con veinte años de experiencia como profesor titular, y demasiado tiempo habilitado como catedrático de la Universidad Española.

Si comprueban su trayectoria en ese espejo mágico en que se ha convertido Internet, verán que a su prolija e intensa actividad docente, investigadora y de gestión en su campo, se añade, gloriosamente debo señalar, su pasión por la historia de la veterinaria, cuya trayectoria es consistente, además, con su campo de especialización, la producción animal, en el que se ha convertido en uno de los mayores exponentes (y lo digo por no hacer de menos a otros) de esta parcela de nuestra historia veterinaria. Trayectoria progresivamente intensa a lo largo del tiempo, en la que durante quince años ya, viene elaborando interesantes y numerosas aportaciones.

Por ello no es en absoluto extraña la concesión de este premio, que una vez más la RACVE agradece a Andrés Pintaluba S.A., acerca del trabajo continuado y competente que los veterinarios españoles vienen realizando con su magisterio y desempeño como garantes de la salud avícola, y por ende de la salud pública, a lo largo de más de 125 años, como bien recoge el autor. Y no es extraño, ya que hace diez años que el profesor Mendizabal publicó un compendio histórico titulado “Avicultura para la historia”, del que este trabajo podríamos considerar como legítimo y optimado continuador.

El Dr. Mendizabal realza, con justicia, el valor de los veterinarios en el enorme incremento que la producción avícola ha tenido en España desde el inicio del siglo XX, y especialmente en las últimas décadas, a través del mantenimiento de la salud y de la lucha contra la enfermedad de nuestras aves. Igualmente ha revisado la actuación profesional de los veterinarios, junto a sus personalidades e hitos más destacados desde 1907 hasta la actualidad. Desde el iniciador Jaime Gras Regás, pionero en el campo de la patología aviar como profesor en la Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, pasando por Cayetano López y López, José María Tutor, Francisco Polo Jover y, en general, todos y cada uno de los veterinarios avipatólogos que han colocado la avicultura española entre los 3-4 primeros puestos de nuestra Europa Común.

Por todo ello tenemos hoy, los historiadores de la veterinaria, entre los que se encuentra nuestro homenajead Amigo el profesor Mendizabal, un motivo más de alegría porque se reconoce tanto a una persona como a una actividad. De parte de los historiadores de esta Real Academia, y por supuesto del resto de Académicos, reciba nuestra más ruidosa pero contenida enhorabuena.

VETERINARIOS ESPAÑOLES, GARANTES DE LA SANIDAD AVÍCOLA

Excelentísimo Señor Presidente,

Excelentísimas Señoras y Excelentísimos Señores Académicos,

Señoras y Señores:

Sean mis primeras palabras de agradecimiento a esta Real Academia por el reconocimiento otorgado, el premio en memoria del que fue su presidente Carlos Luis de Cuenca y Esteban, agradecimiento que hago extensivo a la empresa Andrés Pinaluba por el mecenazgo que lleva a cabo para el progreso de la ciencia veterinaria y al académico Dr. Vives, por las elogiosas palabras, no sé si merecidas, que hacia mi persona ha dirigido. Gracias de corazón, Eskerrik asko!!

Refiriéndonos ya al trabajo “Veterinarios españoles, garantes de la sanidad avícola”, cabe señalar que la avicultura española ha experimentado un enorme progreso durante este último siglo, situándose actualmente a la cabeza de Europa, tanto en la producción de huevos de gallina (es la 3ª potencia, tras Alemania y Francia) como en la de carne de pollo (la 4ª tras Polonia, Reino Unido y Alemania).

Si bien es verdad que han sido muchos los factores que han contribuido a esta privilegiada situación: las estirpes utilizadas, las materias primas y las raciones formuladas, las modernas instalaciones, las estructuras organizativas del sector, la mentalidad empresarial de los avicultores..., estimo que es justo destacar que tanto el estado sanitario de las aves como la calidad higiénico sanitaria de la carne y de los huevos obtenidos, cuya responsabilidad recae fundamentalmente en los veterinarios, han sido una de las piedras angulares de este éxito. Y esta demostración, básicamente, es lo que ha constituido el objetivo del presente trabajo.

Así, en él se realiza un recorrido histórico desde los inicios de la avicultura española hasta la actualidad, recuperando y remarcando diferentes actuaciones profesionales de los veterinarios españoles. Por razones de tiempo, no es posible referirse a todas ellas, pero permítanme hacer mención, al menos brevemente, a dos de las más destacables.

La primera se remonta a 1947 cuando una desconocida epizootia empezó a diezmar la cabaña avícola española, como nunca antes había ocurrido. De

un censo aproximado de 30 millones de gallinas, la que se denominó “peste aviar”, posteriormente confirmada como enfermedad de Newcastle, causó más de 10 millones de bajas. Imagínense la desesperación de los avicultores españoles. Fueron dos veterinarios del Cuerpo Nacional, Salvador Martín Lomeña y Juan Talavera Boto, adscritos al Instituto de Biología Animal, los que en 1948, en un tiempo record de 6 meses, consiguieron obtener una vacuna capaz de inmunizar las aves y atajar de esta forma la enfermedad. Reconocidos los dos veterinarios con la Encomienda de la Orden Civil del Mérito Agrícola, el agradecimiento de los avicultores españoles no se hizo esperar y, a través de una suscripción popular promovida por la revista Valencia Avícola, fueron los avicultores quienes costearon las insignias del reconocimiento. ¡Meritorio gesto el suyo!

La segunda actuación veterinaria, ésta mucho más reciente, tiene a la influenza aviar de alta patogenicidad como protagonista. Después de la conmoción que supuso, hace algo más de 10 años, la irrupción masiva en los medios de esta enfermedad y la posibilidad de que pudiera dar lugar a una pandemia en la especie humana, fue el pasado año por estas fechas cuando se detectó el primer foco importante de la enfermedad en nuestro país. El programa de vigilancia y prevención que había establecido ya en 2003 el Ministerio de Agricultura, junto con la labor coordinada del Laboratorio Central Veterinario de Algete, el Centro de Sanidad Avícola de Reus y el Centro de Investigación en Sanidad Animal de Barcelona, todos ellos con destacados veterinarios y veterinarias en sus equipos, consiguieron con un rápido diagnóstico y unas eficaces medidas de control, que únicamente fueran 10 las granjas afectadas por este brote y que España pudiera recuperar para principios de junio de ese mismo año el estatus de país libre de influenza aviar. ¡Todo un éxito, nuevamente!

En definitiva, del trabajo se puede concluir que para alcanzar el enorme desarrollo que manifiesta actualmente la avicultura española, ha sido clave la actuación de los veterinarios españoles, los cuales han sabido garantizar en todo momento un óptimo nivel sanitario de la cabaña aviar y, ante situaciones adversas como fue la irrupción de la *peste aviar* o más recientemente la influenza aviar, han demostrado un nivel de preparación, planificación y ejecución de medidas a todas luces encomiable.

Mi gratitud a ellos y, a ustedes, muchas gracias por su atención.